



concamin®



Mayo de 2017
Año 9 Número 115

Pulso Industrial

Manuel Herrera Vega
Presidente

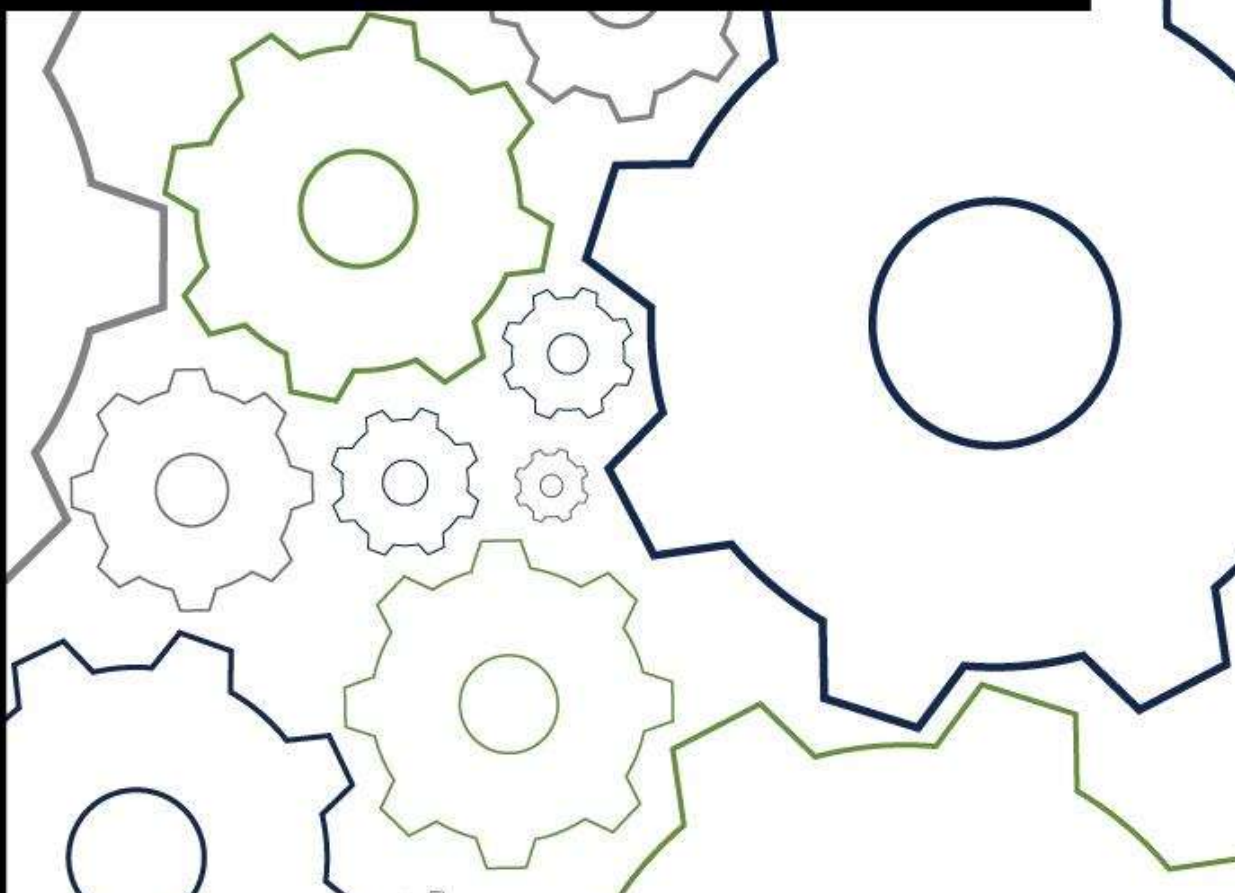
Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500

Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

En este ejemplar

- ★ **Despega el sector exportador.**
- ★ **Crece el consumo privado, retrocede la inversión**



Nuestra economía sigue en aguas turbulentas y en un ambiente complicado, aunque menos difícil respecto al primer bimestre del año. Ha mejorado nuestro diagnóstico del presente y futuro del país, tras ponderar avances, fortalezas, debilidades y desafíos nuestra economía, del panorama internacional, de la relación con Estados Unidos y de las metas pendientes. Ha cambiado nuestra perspectiva, no nuestras tareas ni los objetivos que debemos alcanzar.

La economía mexicana crece a un ritmo mayor al pronosticado; mantiene su dinamismo la generación de empleos; el consumo interno es el principal soporte del crecimiento económico; el repunte de la exportaciones no petroleras, particularmente de las manufactureras, confirma que está de regreso el sector exportador como activo impulsor de la economía; el crédito sigue expandiéndose, lo mismo que el trabajo que realizamos a favor de la articulación de sólidas cadenas de valor en la actividad industrial y la modernización de la planta productiva del país.

Sin embargo, debemos reconocer que estamos lejos de lograr lo que nos hemos propuesto: elevar la competitividad; acelerar el paso de la economía; generar más y mejores empleos; impulsar un modelo incluyente de desarrollo y sobre todo, elevar la calidad de vida de las familias.

Para lograrlo es indispensable impulsar la inversión productiva. Sin embargo, las cifras disponibles indican que este indicador dejó de crecer y la experiencia internacional es bastante clara al respecto: no hay economía que pueda mantener o acelerar el paso sin el empuje proveniente de la inversión.

Si la inversión pública se contrae debido a los recortes presupuestales, es preciso incentivar la inversión privada. Lograrlo requiere combinar estabilidad económica, estado de derecho, seguridad, transparencia, ejercicio oportuno del gasto público y creación de audaces incentivos a la inversión, sobre todo ahora que conocemos el plan fiscal del Presidente de Estados Unidos. Es cierto que el margen de maniobra en materia tributaria es estrecho y complicado. Pero también lo es que debemos ser proactivos no reactivos,

Manuel Herrera Vega

★ **Despega el sector exportador**

En el transcurso del año se han ido disipando los nubarrones que alteraron la percepción de consumidores, empresarios y especialistas en los albores de 2017, afectando la confianza de los primeros y obligando a los grupos de análisis del sector privado a recortar sus estimaciones de crecimiento económico y creación de empleos. Hoy prevalece una visión más objetiva y mesurada del ambiente nacional, de los riesgos para el crecimiento y de las dificultades provenientes del escenario internacional. Como resultado de lo anterior las proyecciones del crecimiento económico mejoran

paulatinamente, lo mismo que el ánimo de consumidores y empresarios.

Sin embargo, seguimos lejos del ritmo de avance deseable para una economía emergente como la mexicana, que ha realizado un importante esfuerzo modernizador a través de reformas económicas de primera y segunda generación. Un factor que ha contribuido a mejorar la perspectiva de la economía mexicana es el sector exportador, cuyo comportamiento en los últimos cinco meses, contrasta con los resultados reportados en la mayor parte del año

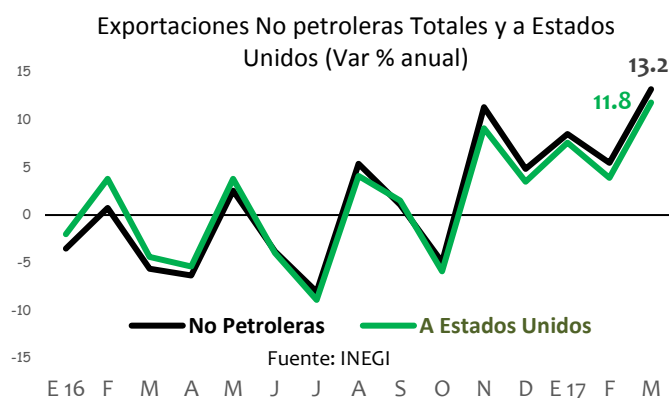
pasado. Aun cuando sigue pendiente la renegociación o modernización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, y es difícil anticipar el rumbo que tomará las reuniones entre los representantes de los tres países, **no deja de ser estimulante la reacción mostrada por el sector exportador y el aumento en las órdenes de aprovisionamiento procedentes del vecino del norte.**

En efecto, **el motor exportador ha vuelto a encenderse y con él su contribución al crecimiento de la economía en su conjunto, de sectores económicos, regiones y empresas generadoras de fuentes de trabajo, consumo y divisas.** A partir de noviembre recuperó su trayectoria ascendente tras haber mantenido un comportamiento inestable y zigzagueante en los primeros diez meses de 2017, tal y como

se observa en la gráfica anexa, que presenta el desempeño de las exportaciones no petroleras (generadoras del 94% de las exportaciones totales) y las ventas al mercado estadounidense, destino de la mayor parte de la oferta exportable de nuestro país. Los datos disponibles hasta el tercer mes del año indican que **las exportaciones mantienen su trayectoria ascendente, que aumentan los pedidos procedentes de Estados Unidos y que la actividad exportadora comienza a elevar su contribución al crecimiento de la economía en su conjunto.** En el mes de marzo, **las exportaciones totales crecieron 14.1% anual, apoyado en el incremento de 13.2% de las exportaciones no petroleras y de 34.7% de las petroleras.** Por su parte, **las ventas hacia Estados Unidos avanzaron 11.8% a tasa anual,**

Mills de dólares	2017			
	Enero	Febrero	Marzo*	Ene-Mar*
Exportaciones Totales	27,492	31,269	35,925	94,687
Petroleras	1,874	1,906	1,719	5,499
No Petroleras	25,618	29,363	34,206	89,188
Importaciones Totales	30,787	30,585	36,108	97,480
Petroleras	3,376	3,051	3,434	9,861
No Petroleras	27,411	27,534	32,674	87,619
Balanza Comercial Total	-3,294	684	-183	-2,793
Petrolera	-1,502	-1,145	-1,715	-4,362
No Petrolera	-1,792	1,829	1,532	1,569

Fuente: INEGI



y las dirigidas al resto del mundo lo hicieron en 20% en forma anual. En dicho mes, **las exportaciones de manufacturas reportaron un crecimiento anual de 13.9%**, impulsado por el aumento de 18.7% de las ventas al exterior de la industria automotriz, principal soporte del esfuerzo exportador del país, y gracias al aumento de 11.5% en la facturación del resto del sector manufacturero. Es importante destacar que los **sectores industriales con mayor dinamismo en su oferta exportada fueron el siderúrgico**, con un incremento de 27.3% en sus ventas al exterior, seguida de las exportaciones de **alimentos, bebidas y tabaco**, cuyo avance fue de 22% anual; **productos automotrices** con exportaciones 18.7% superiores a las registradas doce meses atrás; **equipos y aparatos eléctricos y electrónicos** con un incremento de 17.3% a tasa anual y finalmente las ventas al exterior **de maquinaria y equipo especial para industrias diversas**, reportaron un aumento de 11.6% anual. Es útil destacar que los resultados reportados por las exportaciones del sector automotriz provienen de la combinación entre el incremento de 17.7% en las ventas hacia Estados Unidos y de 24.5% en las dirigidas al resto de los mercados.

Así, **al cierre del primer trimestre del año, las exportaciones totales superaron los 94 mil millones de dólares**, en tanto que **las ventas petroleras sumaron 5,499 millones de dólares y las no petroleras superaron los 89 mil millones de dólares.** El crecimiento de las exportaciones totales en periodo señalado fue de 11.2%, el mayor incremento para dicho lapso en lo que va del sexenio. Lo mismo sucede con las ventas al exterior del sector manufacturero, cuyo incremento en el periodo enero-marzo alcanzó el 9.2%, cifra por arriba de los resultados obtenidos en el mismo lapso de los cuatro años previos.

En suma, el motor exportador comenzó, una vez más, a trabajar a favor del crecimiento de la economía nacional.



Crece el consumo privado, retrocede la inversión

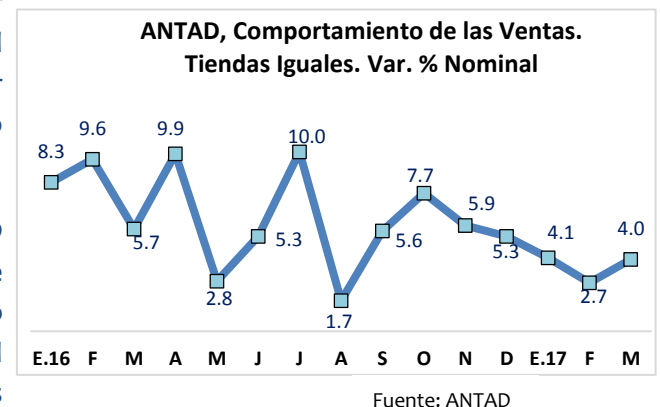
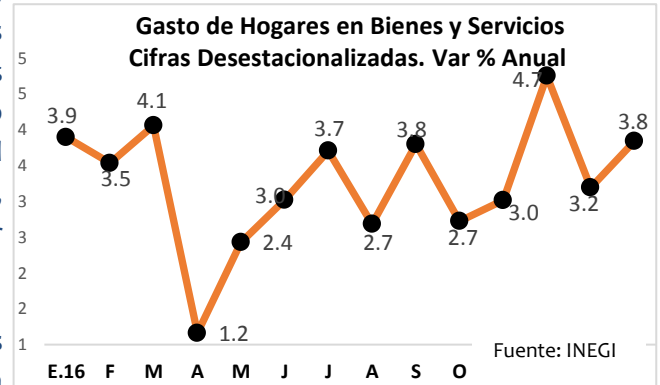
Si el comercio exterior avanza a un ritmo cada vez más sólido, el comercio interior y la inversión productiva no ofrecen signos tranquilizadores, pese a que a lo largo del bienio 2015-16, las ventas en el mercado interno mantuvieron un crecimiento sostenido y dinámico, lo que les permitió convertirse en el principal motor de la actividad económica nacional, sustituyendo la función realizada hasta entonces por el sector exportador.

Sin embargo, comienzan a brotar signos que encienden las luces ámbar en el mercado interno, pues las ventas avanzan a un ritmo cada vez más lento y no se percibe en el horizonte algún elemento que nos permita suponer que se dinamizarán en los meses por venir.

Hay un contraste notable entre el comportamiento del consumo privado efectuado en el mercado interno y las ventas comparables de las empresas comerciales agrupadas en la ANTAD. Mientras el primero mantiene y acrecienta paulatinamente el dinamismo mostrado desde mayo de 2016, las ventas reportadas por ANTAD muestran una trayectoria descendente y a partir de febrero presentan retrocesos en términos reales, es decir una vez eliminado el efecto asociado a la inflación.

El consumo privado aumentó en febrero a una tasa anualizada de 3.8%, apoyado en el aumento real mostrado por la compra de bienes origen nacional (4.1%) e importados (4.5%). Detrás de este comportamiento está el aumento del empleo en el sector formal de la economía, el avance mostrado por las remesas y el crecimiento del crédito al consumo, si bien a un ritmo menor respecto a los aumentos reportados en los meses previos, pero todavía dinámico.

Por su parte las ventas comparables reportadas por ANTAD presentan crecimientos nominales cada vez menores desde octubre de 2016. Los datos correspondientes a enero y febrero de 2017 reflejan el impacto que tuvo sobre el ánimo del consumidor el aumento a los energéticos (gasolinas, diésel, gas natural y gas LP), así como su efecto sobre la inflación y el poder adquisitivo de los salarios.



Además, las ventas de automóviles en el mercado interno aumentaron 5.8% en los primeros cuatro meses del año, cifra menor al 16.1% reportado en el mismo lapso de 2016. Pese a lo anterior, el mercado interno sigue siendo el principal soporte del avance de la economía mexicana.

Para acelerar el dinamismo de la planta productiva, es preciso que tanto el sector exportador pero sobre todo la inversión productiva mejoren su contribución a la producción de bienes y servicios. Al menos por ahora las exportaciones están generando resultados alentadores, no así la inversión productiva, cuyo retroceso constituye un serio dilema y desafío para el futuro avance de la economía mexicana. En efecto, de acuerdo con la información disponible, la inversión del sector público, medida a través de la inversión física presupuestal, cerró el primer trimestre del año con un retroceso de 21.7% en términos reales, respecto al mismo lapso del año previo, y con caídas en sus componentes: energético (-24.7%) y comunicaciones y transportes (-26.2%), por señalar a los dos más importantes, porque concentran el 58% del total.

Concepto	Variación % en febrero de 2017 respecto al:	
	Mes inmediato anterior	Mismo mes del año anterior
Inversión Fija Bruta	(-) 0.8	(-) 2.5
Construcción	(-) 1.3	(-) 4.1
Residencial	0.9	5.1
No residencial	(-) 3.0	(-) 11.7
Maquinaria y Equipo	0.0	3.7
Nacional	1.0	10.3
Equipo de transporte	(-) 2.0	12.7
Maquinaria, equipo y otros bienes	2.4	11.1
Importado	(-) 1.2	0.7
Equipo de transporte	(-)10.5	0.6
Maquinaria, equipo y otros bienes	(-) 0.8	(-) 2.1

Por su parte, la inversión fija bruta que incluye los gastos realizados en maquinaria y equipo, así como en construcción, cerró febrero con un descenso de 2.5% en forma anual y de 0.8% respecto a enero, de acuerdo con cifras desestacionalizadas. A su interior, destaca el crecimiento 3.7% anual de la inversión en maquinaria y equipo y de la inversión en construcción residencial en 5.1%, a diferencia de la caída de 4.1% en la inversión realizada en la construcción de naves industriales y comerciales, así como en obras de infraestructura (inversión en construcción no residencial) cuyo retroceso escaló hasta el 11.7% anual.

Sin lugar a dudas el ajuste a las finanzas públicas (con el recorte a diversos proyectos de inversión), el descenso de la confianza empresarial en el arranque de año, los aumentos a la electricidad para industria y comercio, así como a otros energéticos, influyó en el desempeño a la baja de la inversión productiva.

Evidentemente una caída tan relevante en la inversión ejercerá un impacto directo sobre el crecimiento de la economía en su conjunto, de modo que estamos frente a dos motores, el exportador que se ha vuelto a encender y el del consumo en el mercado interno que sigue impulsando el crecimiento aunque con menor intensidad y un soporte esencial, la inversión productiva, que sigue reportando caídas.



No ceden las presiones inflacionarias en el sector industrial.

El incremento anual de la inflación al mes de abril escaló a 5.82%, conservando la trayectoria ascendente que registra desde el arranque de este año. Por su parte el índice de precios al productor, excluyendo al petróleo que nos indica el comportamiento de los costos en la economía, aumentó 8.75% en forma anual y en el sector industrial el incremento se situó en 11.71%. Lo que indica que persiste el riesgo de traspaso a los precios finales.